



Etapa final en LA BASE DE HERAT

España mantendrá más de 400 militares en Afganistán hasta el próximo mes de octubre

ESTAMOS en la última fase de nuestra presencia en Afganistán. Ya no se habla de operaciones, ya no se habla de combates. Nuestra misión se centra en el asesoramiento, entrenamiento y asistencia a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado afgano». El coronel Carlos Díez de Diego, jefe del contingente español en Afganistán, explica los cometidos de la nueva operación que, desde principios de año, se desarrolla en este país: *Resolute Support* o *Apoyo Decidido*.

A excepción de los 23 militares que ocupan puestos de responsabilidad en el Cuartel General de la capital, Kabul, la participación española en *Resolute Support* se circunscribe a la base de apoyo avanzado de Herat. Unas instalaciones que está previsto que se entreguen a las autoridades afganas el próximo 31 de octubre. «Ya hemos empezado el repliegue —puntualiza el coronel— y todo lo que no es esencial para la misión, se está enviando a España». Pero aún faltan por transportar 90 vehículos y 119 contene-

dores de 20 pies que serán evacuados por distintas rutas en los próximos meses. Hay elementos críticos que viajarán en vuelo directo hasta nuestro país; otros, de menor valor, irán por carretera hasta Karachi (Pakistán) y, desde allí, en barco; el resto volará hasta el sur de Afganistán donde se embarcarán. «Es una de las partes más importantes que nos queda por afrontar, con independencia del cumplimiento de la propia misión», añade el coronel Díez de Diego.

En Herat están desplegados actualmente 420 militares españoles. La mitad de ellos —223— pertenecen al Grupo de Protección de la Fuerza, encargados de

La fuerza española se ocupa de la protección de la base de apoyo avanzado

la seguridad de la base, incluidos la localización y desactivación de explosivos; quince ocupan diferentes puestos en el Estado Mayor del Mando Coordinador Regional del Área Oeste de Afganistán; cinco son asesores de las áreas de operaciones, logística e inteligencia para apoyar al 207 Cuerpo del Ejército afgano; otros cinco prestan seguridad a los anteriores y una treintena trabajan en el hospital *Role 2*, que dirige España.

El resto del contingente se distribuye entre los que apoyan a Italia —que ostenta el mando de la base desde principios de año— en los servicios aeronáuticos del aeropuerto de Herat (control de la torre, emergencias...) y los que dan cobertura a las actividades que desempeñan los españoles (unidad logística, plana mayor conjunta, policía militar...).

PROTECCIÓN DE LA FUERZA


Una de las misiones encomendadas a España dentro de *Resolute Support*, es la protección de la fuerza en la FSB de Herat. De ello se encarga el grupo táctico formado sobre la base de la BILAT Zamora



MISIÓN RESOLUTE SUPPORT

- Fuerza Internacional: 13.195 militares
- Fuerzas afganas: 350.000 soldados y policías

 Herat
TAAC-Oeste

 Mazar-e-Sharif
TAAC-Norte

 Cuartel General

KABUL  TAAC-Capital

 Laghman
TAAC-Este

AFGANISTÁN

 Kandahar
TAAC-Sur

PARTICIPACIÓN ESPAÑOLA

■ HERAT: 420 militares

- Fuerza de protección (223)
- Hospital Role 2 (30)
- Equipos de asesores y otras unidades (167)

■ KABUL:

- Oficiales en el Cuartel General (23)

TAAC: Mando de Entrenamiento, Asesoramiento y Asistencia

Fuente: OTAN

III/29, que llegó a la zona a principios de diciembre. «Es el último compromiso que las Fuerzas Armadas españolas han puesto a disposición de la OTAN para la nueva operación en Afganistán», explica su responsable, teniente coronel Jesús Manuel Diego de Somonte.

Su principal cometido es proporcionar seguridad inmediata y próxima a la base. «Tenemos la unidad dividida en dos grupos —añade—. Uno de ellos se encarga de la seguridad interior, realizando patrullas rutinarias y controlando las torres de vigilancia y las puertas de acceso, y, el otro, da cobertura exterior, también con patrullas». Esta unidad *Force Protection* sale diariamente de la base «de manera no rutinaria, para no dar patrones de actuación a la insurgencia. Nunca repetimos itinerarios», añade el teniente coronel Diego de Somonte.

Las patrullas nunca se alejan mucho de la base. «La máxima distancia a la que nos movemos —37 kilómetros de radio— es la que nos garantiza que si se produce un herido, puede sobrevivir y llegar al hospital en 60 minutos. Es lo que llamamos *golden hour* (hora dorada)», explica el jefe del contingente.

Para desarrollar su misión, esta fuerza de protección dispone de quince vehículos RG31, que son los que normalmente realizan patrullas en el exterior, y 26 LMV *Lince*, empleados en el interior. Son vehículos preparados para resistir artefactos explosivos improvisados y minas, aumentando con ello las posibilidades de supervivencia de las tripulaciones frente a estos ataques. También cuenta con dos morteros *Soltan*.

«Las patrullas pueden ser más o menos grandes —añade el teniente coronel— pero siempre ponemos en vanguardia un vehículo con un pelotón de zapadores que tiene capacidad de reconocimiento de explosivos al llevar instalado en la parte delantera un *roller* que puede levantar los artefactos que nos encontremos en el camino». Las patrullas nunca se hacen a pie, aunque sus miembros en ocasiones descienden del vehículo para realizar algún reconocimiento.

El Grupo Táctico también dispone de equipos cinológicos de detección de explosivos con perros, un avión no tripulado RAVEN, el apoyo de un equipo del Ejército del Aire que realiza las

La misión *Resolute Support* (*Apoyo Decidido*) es la continuación de ISAF pero está diseñada en sentido inverso. En lugar del proceso expansivo que se llevó a cabo desde Kabul al resto de Afganistán, ahora las fuerzas internacionales están agrupadas en cinco provincias, donde se mantendrán hasta finales de 2015. En ese momento replegarán y su presencia quedará reducida a un pequeño contingente en la capital.

Actualmente, 13.195 militares, la gran mayoría —6.839— estadounidenses y el resto procedentes de 41 países —25 de ellos, miembros de la OTAN y 16, países asociados— permanecen desplegados en Kabul, Mazar-e-Sharif, Herat, Kandahar y Laghman.

Están agrupados en cinco TAAC (*Train Advise Assist Commands*/Mandos de Entrenamiento, Asesoramiento y Asistencia) para apoyar directamente a cuatro de los seis Cuerpos de Ejército afganos. El TAAC Este asiste al 201 Cuerpo desde las bases de operaciones avanzadas de Gamberi y Fenty; el TAAC Oeste, al 207, desde la base de apoyo avanzado de Herat; el TAAC Sur, al 205, desde el aeropuerto de Kandahar; y el TAAC Norte, al 209, desde Mazar-e-Sharif. El quinto TAAC se encuentra en Kabul, junto al Cuartel General de la operación.

funciones de control aéreo-táctico y una célula de estabilización integrada por el personal facultativo, médico, enfermero, conductor de ambulancia y sanitario.

HOSPITAL DE CAMPAÑA

En el interior de la FSB Herat continúa funcionando el hospital *Role 2* español donde ya se han realizado unas 62.000 asistencias, 21.000 de ellas a la población afgana. Al frente del mismo está

la teniente coronel médico Ana María Senovilla, la segunda mujer que manda esta unidad. No entiende que esta circunstancia llamara tanto la atención de los medios de comunicación en España. «Las militares llevamos 25 años en sitios muy duros y, en España, que una mujer dirija un hospital es algo normal».

En el centro se atiende tanto a personal militar como civil, pero con restricciones. «Si dejáramos las puertas abiertas, pro-

De las tinieblas A LA LUZ

Gabino Puche Rodríguez-Acosta

Presidente de la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados

Ml dilatada actividad política me ha permitido vivir, a lo largo de estos años, numerosas experiencias y estar presente en momentos clave de la historia reciente de nuestro país. Hace unos días tuve la oportunidad de disfrutar de una de esas experiencias que quedará subrayada en el cuaderno de mi memoria en el que anoto los momentos importantes de mi carrera.

Gracias a la gentileza y buen hacer del Ministerio de Defensa y de su titular, el ministro Pedro Morenés Eulate, el pasado jueves 12 de febrero varios miembros de la comisión de Defensa del Congreso y del Senado salíamos de la base de Torrejón de Ardoz rumbo a Herat, en Afganistán. Nos acompañaba también el jefe de Estado Mayor de la Defensa, Fernando García Sánchez.

Nuestro viaje tenía como objetivo realizar una visita a las tropas españolas desplazadas en Herat, que llevan a cabo una labor impagable. Miles de efectivos españoles han estado desplegados en las ciudades de Herat, Qala-i-Naw y Kabul dentro de la misión ISAF (*Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán*) que fue autorizada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 2001. La operación ISAF finalizó el pasado 31 de diciembre, una vez alcanzados los objetivos fijados. En el año 2013 comenzaron las labores de repliegue conforme a los compromisos adoptados en Lisboa en 2010. Ahora España mantiene su apoyo a la posición común aliada y su compromiso de participar en la misión con personal en Kabul y en la región oeste de Herat. El objetivo es consolidar los logros y el Estado de derecho, puesto que la situación no es perfecta pero vamos por el buen camino.

En esta región se ha ubicado el equipo logístico que ha permitido el sostenimiento de las operaciones. Los militares españoles tenían asignadas las tareas de seguridad, ayuda a la reconstrucción y la formación y adiestramiento de las unidades del ejército y la policía afganas. El objetivo fundamental de la misión ISAF era desalojar a los talibanes del poder, acabar con la insurgencia en las provincias de Herat y Badghis, reconstruir el país y dejar la región preparada para que los afganos se hagan cargo de ella tras la retirada de las tropas.

España ha estado al mando de la base de apoyo avanzada en Herat, que a finales del mes de diciembre se traspasó a Italia para que este país se hiciera cargo de su gestión como nación marco de la nueva misión liderada por la OTAN.

El 1 de enero de este año la Alianza Atlántica modificó su relación con Afganistán, iniciando la operación *Resolute Support* de entrenamiento, asesoramiento y asistencia a las Fuerzas de Seguridad afganas.

Es muy gratificante comprobar cómo ha evolucionado la situación, de la desolación después de la guerra a la reconstrucción y estabilización, de las tinieblas a la luz. Es una satisfacción ver que la sociedad afgana camina hacia la estabilidad y que ese resultado es fruto de años de esfuerzo y sacrificio de nuestras Fuerzas Armadas. Ellos, los soldados españoles, son los principales responsables de que la misión sea un éxito y conviene resaltar que estamos hablando de una de las misiones más complicadas y costosas. Pues bien, la violencia y las bajas civiles han disminuido, miles de antiguos insurgentes han optado por la reintegración, se han levantado infraestructuras necesarias

para la población, y la atención sanitaria y la escolarización han crecido de forma exponencial. En definitiva, los soldados del contingente español luchan por el futuro, el progreso y la seguridad de Afganistán.

Este viaje ha sido para mí una experiencia muy enriquecedora, los españoles debemos estar orgullosos de las Fuerzas Armadas españolas en el exterior. Nuestros soldados han estado a la altura de las circunstancias y son un referente para la población afgana, después de

haber convivido con ellos durante más de una década. La huella de la labor desarrollada por España allí se palpa en muchos sitios, gracias a las infraestructuras construidas para recuperar el país y vertebrar el territorio.

El año pasado cumplíamos 25 años de misiones. Más de 142.000 militares españoles han participado en las distintas operaciones de las Fuerzas Armadas españolas en el extranjero. Quiero aprovechar para destacar el extraordinario trabajo que desempeñan para preservar la seguridad de España más allá de nuestras fronteras. En especial, me gustaría tener un recuerdo y un sentido homenaje a aquellos que entregaron su vida al servicio de España y de los españoles.

Tengo que terminar destacando la importancia que tienen las misiones en el exterior para la seguridad de nuestro país, sirven para reforzar nuestra propia seguridad, para defender los intereses de España allí donde se ven amenazados y también para contribuir a la estabilidad global cumpliendo con nuestras obligaciones internacionales.



Puche, en el centro, saluda a las tropas españolas junto al JEMAD y a Santiago López-Valdivielso.

bablemente vendría toda la población de Herat, porque sus posibilidades de acceso a una sanidad de calidad son pocas, muchos de ellos tienen que viajar a Pakistán o a India para ser tratados de algunas enfermedades», añade la teniente coronel Senovilla. Por ello, los pacientes que llegan hasta el *Role* son seleccionados en función de sus patologías por las ONG y los organismos oficiales.

En este centro se enfrentan diariamente a situaciones que marcan el pulso de la situación que viven sus habitantes. «Hay mucho desconocimiento —explica la teniente coronel—. Hace poco vino una mujer muy preocupada porque su hijo tenía convulsiones; decía que estaba embrujado. Y también dos niñas gemelas de cinco años que pesaban poco más de cuatro kilos, posiblemente por problemas de nutrición o complicaciones en el parto». La responsable del *Role* confía en que si la paz se mantiene, el país podrá invertir en sanidad y en cultura y, así mejorar su calidad de vida. «Si hay estabilidad, la gente vivirá, porque esta gente es feliz con lo que tiene pero, a veces, no tiene lo suficiente para que sus hijos vivan. Las madres están acostumbradas a verlos morir. Eso es muy difícil para nosotros. Nos cuesta ponernos en su piel».

Cuando las tropas españolas salgan definitivamente de Herat, este hospital quedará a disposición de los afganos. «Dejaremos un quirófano con capacidad para hacer intervenciones, aparataje, zona UCI... Se les va a dejar un buen hospital», concluye su responsable.

PRESENTE Y FUTURO

La presencia española en Afganistán se remonta a enero de 2002, cuando se desplegó una agrupación en Kabul, aunque fue en 2005 cuando España se hizo cargo de la FSB en Herat y estableció el Equipo de Reconstrucción Provincial en Qala-i-Naw, en la provincia de Badghis. Todo ello formaba parte de la operación ISAF que finalizó a finales de 2014 y dio paso a la actual *Resolute Support* en la que nuestro país es el octavo contribuyente de un total de 42 países.

Desde el primer despliegue hasta ahora, la situación de Afganistán ha



Un sanitario español atiende a una mujer afgana en el hospital *Role 2* que dirige nuestro país ubicado en el interior de la base de apoyo avanzado de Herat.

registrado una gran transformación. «Después de la guerra con la Unión Soviética, no había gobierno, el poder estaba en manos de los jefes tribales —explica el jefe del contingente español—. Eso ha cambiado. Los discursos del presidente Ashraf Ghani dejan claro que los tiempos pasados de talibanes, jefes de tribus o insurgentes no conducen a nada. Tanto la población como las instituciones piensan que es fundamental conseguir la estabilidad del país».

Esa transformación, en su opinión, se ha hecho extensiva a las Fuerzas de Seguridad. «Es un Ejército incipiente pero que ha nacido con una estructura diferente: no hay milicias sino que todos son profesionales. Tienen claro cómo debe ser un Ejército y cómo debe funcionar, trabajan como nosotros, con programas y métodos de planeamiento, control logístico, inteligencia...». La estructura está establecida. «Ahora hay que mantenerla», añade.

Una de las acciones que en esta materia España viene desarrollando con los militares afganos es el Curso de Altos Estudios de Defensa para oficiales superiores y altos funcionarios civiles. La novena edición, con 25 afganos, ha

comenzado en Madrid el pasado 16 de febrero y se prolongará hasta el próximo 13 de marzo. El objetivo del curso es formarlos en un marco democrático y de respeto a los Derechos Humanos para que pueda asumir cargos de responsabilidad en la Administración Pública o en las Fuerzas Armadas. En Madrid se les hablará de las relaciones internacionales, el panorama estratégico, el planeamiento de la defensa, sociología de la defensa, economía e industria. Además, visitarán distintas instalaciones militares y de la Guardia Civil y empresas de defensa.

Las fuerzas de la OTAN se irán retirando de Afganistán a lo largo de 2015 de las provincias donde aún están presentes. «Hemos trabajado codo con codo con los militares, con la policía, ahora lo estamos haciendo a nivel de cuerpo de Ejército y cuando nos repliegamos, sólo trabajaremos a nivel del Ministerio de Defensa y del Ministerio del Interior», concluye el coronel. Será a finales de año y entonces sólo quedarán entre 15 y 20 asesores militares españoles en Kabul.

Elena Tarilonte

Fotos: Hélène Gicquel

El hospital Role 2 quedará a disposición de la población afgana cuando España se repliegue de este país